******

**Revista Cambios y Permanencias**

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

**Vol. 9, Núm. 1, pp. 615-638 - ISSN 2027-5528**

# La educación en espacios periurbanos, un sistema dual Primeras aproximaciones al caso de la Escuela N° 19 de Berazategui (Argentina)



**Martina Virginia Oddone**

Universidad Nacional de Quilmes

orcid.org/0000-0002-7435-814X

**Education in peri-urban areas, a dual system**

**First approaches about the case of School N°19, Berazategui (Argentina)**

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

**Recibido:** 29 de marzo de 2018

**Aceptado:** 17 de abril de 2018

**La educación en espacios periurbanos, un sistema dual**

**Primeras aproximaciones al caso de la Escuela N° 19 de Berazategui (Argentina)**[[1]](#footnote-1)

|  |  |
| --- | --- |
| Martina Virginia Oddone  Universidad Nacional de Quilmes | Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Buenos Aires, Argentina.  Correo electrónico: [martinaoddone97@gmail.com](mailto:martinaoddone97@gmail.com)  ORCID ID: [orcid.org/0000-0002-7435-814X](https://orcid.org/0000-0002-7435-814X) |

.

**Resumen**

En el presente artículo se exponen algunas consideraciones acerca de la educación brindada en un ámbito periurbano de la Provincia de Buenos Aires (Argentina): el caso de la escuela N° 19 del Parque Pereyra Iraola, Berazategui. El enfoque pretende poner en evidencia paradojas advertibles entre el contexto social en el cual se insertan los estudiantes y algunas dimensiones de la Ley Provincial de Educación N° 13688 sancionada en el año 2007. Este trabajo se funda en fuentes primarias, tales como leyes, notas periodísticas y entrevistas; y secundarias, en base a bibliografía especializada.

**Palabras clave:** Periurbano, educación, exclusión, Berazategui, Parque Pereyra Iraola, escuela N° 19.

**Education in peri-urban areas,** **a dual system**

**First approaches about the case of School N° 19, Berazategui (Argentina)**

**Abstrac:**

This article presents some considerations about the education offered in a periurban environment of the Province of Buenos Aires (Argentina): the case of the school N ° 19 of the Park Pereyra Iraola, Berazategui. The approach aims to highlight the obvious paradoxes between the social context in which students are inserted and some dimensions of the Provincial Education Act No. 13688 enacted in 2007. This paper uses primary sources, such as laws, journalistic notes and interviews; and secondary, based on specialized bibliography.

**Keywords:** Peri-urban, education, exclusion, Berazategui, Pereyra Iraola Park, School No. 19.

**A modo de introducción**

El presente artículo tiene como objetivo abordar la educación brindada en ámbitos periurbanos de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), es decir, en la interface campo-ciudad, considerando dos elementos centrales que componen a la misma: el marco legal y el contexto social que atraviesan las escuelas.

En lo que respecta al primer eje, podemos justificar su relevancia teniendo en cuenta que la educación rural y periurbana interesa en cuanto fenómeno dado que la misma ha sido utilizada como herramienta de penetración estatal y en algunas etapas también como elemento de control social sobre las distintas comunidades. Téngase en cuenta que en reiteradas ocasiones, las escuelas son entidades fundamentes a través de las cuales el Estado se hace presente en los pueblos. En consecuencia, nos interesa en relación al tema observar la aplicación de la Ley Provincial de Educación N° 13.688 sancionada en el año 2007 en un espacio particular, el periurbano bonaerense. En ese sentido el análisis se centra en un estudio de caso, el de la escuela primaria Nº 19, ubicaba en el Parque Pereyra Iraola del partido de Berazategui, en la provincia de Buenos Aires.[[2]](#footnote-2)

Asimismo, en relación al contexto social, es imprescindible abocarse inicialmente a presentar el espacio en el cual se centra nuestro estudio, en relación con las características particulares de la zona en cuestión y con las dinámicas locales que rigen las relaciones en la misma. En función de este objetivo, describiremos algunas de las problemáticas del territorio en el cual se encuentra inserta la institución educativa: El Paraje Santa Rosa del Parque Pereyra Iraola, Berazategui.

Por último, fusionaremos ambos elementos con el fin de explicitar algunas de las paradojas que advertimos en el fenómeno que hemos seleccionado. Utilizaremos, para lo mencionado, el concepto de *dualidad*, puesto que consideramos que el objeto de estudio se ve atravesado por dos caras de una misma moneda: tensión entre las configuraciones sociales y la Ley Educativa Provincial (N° 13 688, 2007), y la convergencia de la misma en la escuela N° 19.

Sin pretensión de ser exhaustivos podemos mencionar que la educación rural en América Latina ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones –aun cuando menos frecuentes que la educación urbana- algunas insertas en compilaciones que recopilan trabajos procedentes de diferentes países (González Pérez, López, 2009; Civera Ceredero, Giner de los Ríos; Escalante Fernández, 2011). En lo que respecta a la Argentina y en general a la región pampeana que es donde se encuentra la Provincia en la cual se enmarca nuestro trabajo, también encontramos investigaciones de relevancia. Entre otros, Gutiérrez (2007) y Ascolani (2012), quienes han trabajado desde el campo de la historia aspectos vinculados con la educación, involucrándose en cuestiones tanto de dinámicas locales como también de configuraciones estatales.

Sin embargo, el análisis del tema vinculado a la zona periurbana –espacio de contacto entre lo rural y lo urbano- no ha recibido la misma atención y los trabajos son escasos. De Marco (2014) ha realizado un estudio en el cual aborda la vinculación entre la colonización agrícola y la educación rural durante el período de 1946 a 1955 a partir del análisis de caso de la Escuela N° 4 ubicada en La Capilla, zona periurbana del partido de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires. Larrañaga (2017), por su parte, presenta una investigación en la cual trabaja el concepto de paradoja pero en relación al trabajo agrícola y las expectativas que los jóvenes obtienen al educarse en escuelas de educación común. Este se inscribe en las zonas periurbanas de La Plata (Buenos Aires). Por último, encontramos dos trabajos disponibles que se focalizan en la escuela N° 19 del Parque Pereyra Iraola. De Marco (2013) se centra en la relación entre dicha Institución- y otras aledañas- y la Asamblea del Parque Pereyra Iraola. Se afirma que las actividades vinculadas a lo educativo, en relación a la concientización y vinculación con el medio, han sido resultado de la iniciativa de docentes vinculados con la Asamblea. Jorge Navarro (2017) se interesa en el estudio de la cooperativa escolar “Los Tres Gauchitos” que se lleva a cabo en la escuela y que funciona gracias a la participación de docentes, estudiantes, familias y el apoyo directivo. El autor destaca la importancia del compromiso institucional y familiar para que proyectos integrales puedan ser llevados a cabo, reafirmando las virtudes que conlleva en la formación de los estudiantes.

En el presente trabajo abordaremos desde otro punto de vista la temática, vinculado a la aplicación de la legislación educativa para el caso.

**Berazategui y la educación rural: la aplicación de las leyes educativas**

Uno de los dos pilares que hemos propuesto para nuestro análisis es el del marco legal. A grandes rasgos, podría decirse que en lo que respecta a lo nacional, la educación rural se ha visto afectada de manera implícita o explícita por las leyes que han regido la educación de la Argentina. Esto incluye, también, a la educación en ámbitos periurbanos, puesto que por ciertas características territoriales y de entramados sociales, el fenómeno se asemeja al de *la educación rural*. Es dable destacar que dicho país posee un sistema federal de gobierno. Por esta razón, en el ámbito educativo las provincias, que son autónomas y delegan parte de su soberanía en el gobierno nacional, mantienen la potestad de dictar su propia legislación. Aunque se llevan a cabo convenios para definir aspectos comunes, la normativa nacional y las provinciales pueden o no coincidir. Sin embargo, son las últimas mencionadas las que regulan las relaciones que atraviesan a las escuelas hacia el interior de cada provincia[[3]](#footnote-3).

Han sido pocas las leyes que han abordado estas cuestiones y sus preceptos han ido variando dependiendo el contexto histórico y social en el cual se han insertado. Entre la sanción de la última Ley Nacional de Educación (N° 26.296) y su precedente, la Ley Federal de Educación (N° 24.195, 1993), transcurrieron trece años signados de transformaciones que repercutieron en las escuelas de todo el país.

Uno de los elementos que nos interesa abordar es el de la expansión de la obligatoriedad. Si bien esta no repercute al nivel primario de manera directa[[4]](#footnote-4), que es el que analizamos en este caso, podría decirse que esto incide en el mismo puesto que se establece en las normativas la importancia de la continuidad en el sistema educativo, otorgando un lugar primordial a la educación en general. Además, incide en las escuelas rurales si tenemos en cuenta que en las mismas una de las principales problemáticas es la inasistencia reiterada y, en consecuencia, el abandono. Sin embargo, esta situación se da muchas veces por la lejanía entre los hogares y las instituciones, el estado de las calles y la falta de transporte público que se dirija hacia la misma, de lo cual se podría inferir en que la situación es un tanto más estructural. De todas formas, la extensión de la obligatoriedad podría ser entendida como una acción que intenta ampliar, de cierta manera, los límites de la escuela.

Si bien el marco político y económico en el cual se sancionó la Ley Federal (N° 24.195, 1993), no era el más favorable en lo que respecta a la educación[[5]](#footnote-5), en ella se aplica lo dicho a la sala de 5 años del nivel inicial, que era sucedida por tres ciclos de tres años cada uno, denominados Educación General Básica, es decir EGB 1,2 y 3. La estructura escolar obligatoria era entonces un año de pre-escolar y 9 años de primaria.[[6]](#footnote-6) La provincia de Buenos Aires dictó seguidamente una ley educativa que seguía en todas sus partes a la ley nacional, mientras que otras provincias adoptaban el sistema de manera paulatina, mientras que la Capital Federal y Río Negro no seguían ese camino. Sin embargo, en la misma, la educación rural ha sido invisibilizada, puesto que no se la menciona en su articulado.

En los años previos a la sanción de la Ley vigente en la actualidad, se puede observar un proceso de transformación en el cual se comienza a otorgar un lugar visible a las problemáticas y características de las escuelas de áreas rurales. En el 2004 se creó el Área de Educación Rural dependiente del Ministerio de Educación de la Nación, donde, “desde su constitución, […] se consideran las particularidades que caracterizan a las comunidades, escuelas, docentes y alumnos” (Dirección General de Gestión Curricular y Formación Docente, s.f.).

En el mismo año, en la propuesta del plan curricular de la Provincia de Buenos Aires, se hacía hincapié en el fortalecimiento de aquellos establecimientos educativos ya en funcionamiento (Provincia de Buenos Aires, Argentina, y Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación docente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2004). Un año más tarde, la apuesta se extiende, estableciendo en el plan curricular a la educación como un derecho primordial y como la principal herramienta de inclusión y acercamiento del conocimiento. (Provincia de Buenos Aires y Dirección Nacional de Gestión Curricular, 2005).

Estos cambios, en materia de educación en general y de educación rural en particular, se vieron finalmente materializados con la sanción de la Ley Nacional de Educación (N° 26.206, 2006). En la misma, la obligatoriedad se extiende, quedando su estructura en dos años de nivel inicial, seis años de primaria y 6 de secundaria. Además, se establece a la educación rural como una modalidad, afirmando en el artículo 49 de la misma: “la educación rural es la modalidad del sistema educativo de los niveles de educación nacional, primaria y secundaria destinada a garantizar el cumplimiento de la escolaridad obligatoria a través de formas adecuadas a las necesidades y particularidades de la población que habita en zonas rurales” (Provincia de Buenos Aires y Dirección Nacional de Gestión Curricular, 2005).

En lo que respecta a la cuestión bonaerense,[[7]](#footnote-7) podría decirse que la apuesta por las escuelas rurales ha sido a medias: en la Ley Provincial de Educación (N° 13.688, 2007) se respeta la obligatoriedad tipificada en la Ley Nacional, sin embargo, no se clasifica a la educación rural como una modalidad sino que se la contextualiza como medio rural sin establecer condiciones específicas para la currícula, enseñanza o preparación de maestros[[8]](#footnote-8).

Con esto podemos sostener que por un lado se entiende a las zonas donde se inscriben las escuelas rurales como singulares, pero que se decide no contemplar lo dicho en la normativa. De esta forma, no se toman medidas a la hora de formar docentes ni tampoco al momento de aplicar el plan curricular. Esto podría entenderse como una forma de obviar los intereses de un elemento central del sistema educativo: los estudiantes. Es este un punto de inflexión en el cual se produce una dualidad contradictoria en lo que respecta a la educación rural. En este sentido, nos proponemos indagar acerca de la incidencia de la Ley Provincial vigente en la Escuela N° 19 del Parque Pereyra Iraola.

Resulta de relevancia aclarar que no existe una tipicidad en la normativa específica para la educación en ámbitos periurbanos. Para las escuelas que se ubican en estas áreas, suelen aplicar los artículos referentes a la educación rural, debido a las similitudes con el espacio, y aspectos socioeconómicos y ambientales, aunque esto depende de una decisión estatal, puesto que en ocasiones estas instituciones son consideradas como de educación común. Para el caso del establecimiento que nos compete, este ha perdido su clasificación como escuela rural, lo cual constituye una contradicción puesto que el ámbito en el cual se inserta posee entramados sociales propios del mismo, como describiremos a continuación.

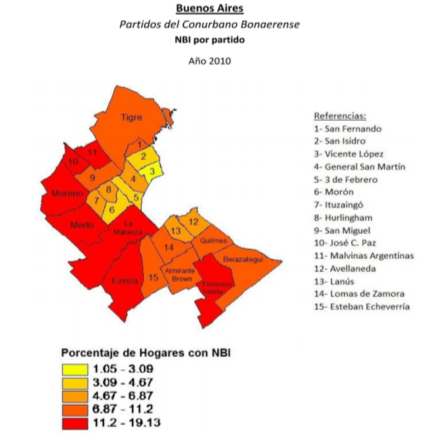
**Contextualizando la escuela: El Parque Pereyra Iraola**

El segundo eje de nuestro trabajo es la descripción geográfica y social del contexto en el cual se inserta la Escuela N° 19. Con ese fin resulta central hacer referencia a las características del *conurbano bonaerense*. El mismo se conforma de 24 partidos aledaños a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), y es producto de la urbanización creciente y el rebalse poblacional del epicentro hacia las zonas periféricas. Alberga entre sus límites al 60% de la población total de la Provincia concentrada tan sólo en el 2% del territorio de la misma (Ruffini, 2017, p. 88).

El conurbano presenta problemáticas de tipo estructural, como lo son la pobreza y las necesidades básicas insatisfechas (desde ahora, NBI). Según el último Censo Nacional de Población (Argentina. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2010), en dicha área, existe un 9,2% de hogares con NBI (p. 310).

Mapa 1.

*Partidos del conurbano bonaerense. NBI por partido*.

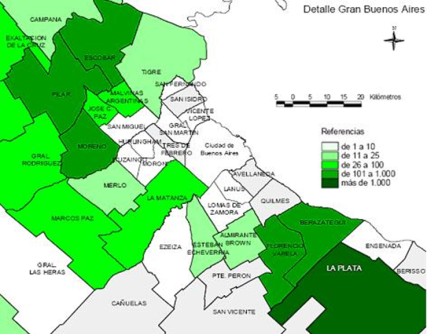


Fuente: Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Información censal del año 2010, Enero 2014, (Versión ampliada con datos departamentales), Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias (DINREP), Subsecretaría de Relaciones con Provincias, Ministerio de Economía y finanzas públicas de la Nación.

El espacio está geográfica y socialmente compuesto por áreas urbanas y rurales, encontrándose ambas en situaciones críticas. El partido que nos compete, específicamente, se encuentra en la Región II del conurbano sur, la cual “presenta un alarmante índice de pobreza” (Amarilla, 1994, p. 14). Como puede verse en el mapa 1, Berazategui posee un porcentaje de 10, 4% de hogares con NBI. Si bien el conurbano es producto de la urbanización, como hemos mencionado, en la Región II de la zona sur se encuentra el mayor cinturón frutihortícola del país conocido como *cinturón verde*. Los siguientes mapas muestran (2) la distribución de las explotaciones hortiflorícolas para el año 2005 con detalle en el Gran Buenos Aires[[9]](#footnote-9) y (3) las zonas agropecuarias del partido de Berazategui, indicadas en color verde.

Mapa 2:

*Distribución de las explotaciones hortiflorícolas. Detalle Gran Buenos Aires. Año 2005*



Fuente: Dirección Provincial de Estadística, dependiente del Ministerio de Economía y Dirección Provincial de Economía (2006). Rural Censo Hortiflorícola Provincia de Buenos Aires, 2005. Recuperado de <http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/chfba/chfba2005.pdf>

Mapa 3:

*Partido de Berazategui. Zona agropecuaria*

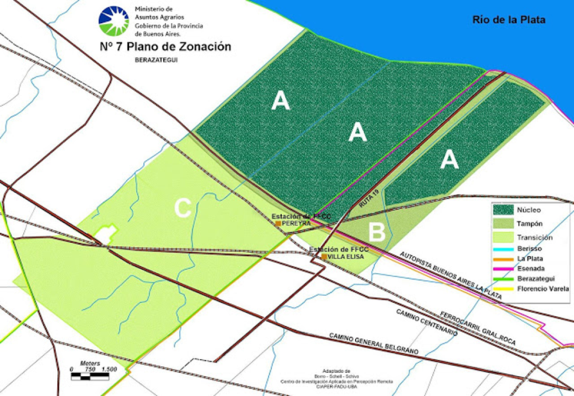


Fuente: Mapa de Berazategui con filtro para *zonas agropecuarias*. Observatorio de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.observatorioamba.org/planes-y-proyectos/rmba#mapas>.

Ahora bien, estos datos ponen en evidencia que el partido de Berazategui, si bien está conformado por áreas urbanas, también cuenta con espacios denominados *periurbanos*. Cuando utilizamos este concepto, estamos refiriendo a las áreas que se encuentran ubicadas en la periferia de la ciudad. Oscilan entre lo urbano y lo rural y poseen dinámicas socio-económicas y configuraciones territoriales particulares. El Parque Pereyra Iraola, que es el lugar donde se inserta la escuela N° 19, es un espacio periurbano ubicado en el partido de Berazategui, el cual se extiende también sobre territorio del partido de Florencio Varela, La Plata y Ensenada. El mismo se encuentra dividido en tres áreas: zona núcleo (no se permiten actividades humanas), zona tampón (aislación) y zona de transición (dividida en zona de uso público y de uso mixto, es decir, público y productivo). (Ghetti, 2014, p. 7).

Mapa 4

*Plano de zonación del Parque Pereyra Iraola. Año 2010*



Fuente: Anexo cartográfico de la Asamblea del Parque Pereyra Iraola. Recuperado de <http://asambleadelparquepereyra.blogspot.com.ar/2010/01/anexo-cartografico.html>

En el año 2007 el Parque fue considerado por la UNESCO como una Reserva de la Biosfera, lo cual tenía como objetivo el equilibrio entre las prácticas humanas y el medio en el cual se encuentran insertos. Asimismo, es una “barrera natural contra la expansión del conurbano y equilibrador de sus disfuncionalidades. Resulta a la vez una frontera política ya que por disposiciones del decreto de creación del Parque en 1949, y normas posteriores, se impidió legalmente la posibilidad de avance urbano o industrial sobre [el mismo].” (Ruffini, 2017, p. 91). Además, alberga diversos organismos estatales de observación y cuidado del ambiente.

Las dinámicas de producción en el mismo han sido modificadas a partir de ciertos hechos económicos y políticos que han incidido en dicho sector. Desde su expropiación por parte del Estado[[10]](#footnote-10), las tierras fueron entregadas a los quinteros “para el uso hortícola de familias productoras” (Ghetti, 2014, p. 2). Los mismos debían abonar un canon por la tenencia de la tierra (Ruffini, 2017, p. 97). Sin embargo, durante la etapa neoliberal (1989-2001), los productores se vieron afectados y ya no contaban con el dinero suficiente para pagar la renta, véase: “los argumentos de los quinteros para justificar la falta de pago se centraron en la imposibilidad de abonar un canon tan elevado” (Ruffini, 2017, p. 97). A partir del peligro de desalojo que corrieron por lo sucedido, “los productores se organizan y realizan cambios en los modos de producción, asesorados por el Programa Cambio Rural Bonaerense[[11]](#footnote-11), dependiente del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de la Provincia de Buenos Aires. Esto generó cambios en el territorio, en la organización social y económica del grupo, y en la visión que el grupo tenía de su espacio” (Ghetti, 2014, p. 2).

Hoy día, las zonas de quintas son espacios sociales excesivamente vulnerados. Por lo general, los patrones son los dueños de las tierras que son trabajadas por los quinteros, quienes pagan el arancel por comisión de venta de las verduras. Muchas veces, estos viven en precarias casillas donde no poseen baños ni luz eléctrica, y donde las condiciones de salubridad no suelen ser las más convenientes. (Frank, 14 de marzo de 2018).

En este contexto han surgido cooperativas y asociaciones de trabajo que enfrentan las dinámicas de producción tradicional. Las mismas son organizaciones que reúnen unidades familiares de producción y a productores independientes, donde los mismos las administran y gestionan. Estas funcionan como un instrumento útil para la inserción en el mercado sin necesidad de intervención de intermediarios, lo cual favorece tanto a los productores, puesto que el ingreso es mayor, como a los consumidores, ya que los precios resultan más accesibles. Conforman, de esta forma, lo que se conoce como *soberanía alimentaria[[12]](#footnote-12)*. Desde una perspectiva social, las cooperativas funcionan como espacio de contención y apoyo para sus integrantes, que suelen pertenecer a sectores sociales vulnerados. Han movilizado las relaciones y las dinámicas de producción en el Parque, siendo un elemento central la ayuda y la asociación de los distintos miembros de la comunidad ante las problemáticas de tipo estructural ya mencionadas como lo es la pobreza y las necesidades básicas insatisfechas. En este sentido “los productores, sin perder el significado tradicional de su territorio, reconfiguran prácticas materiales en pos de persistir en él.” (Ghetti, 2014, p. 2).

En cuanto a la procedencia de los pobladores que habitan el Parque -ubicados en las quintas de producción hortícola-, esta ha ido variando. A partir de la década de 1980, producto de los vaivenes políticos, fueron llegando productores del interior del país y “trabajadores bolivianos que llegaron a la zona directamente desde su país de origen, o después de haber permanecido previamente en otras zonas hortícola Argentinas” (Chifarelli, s.f., pp. 180-181). Según Ruffini (2017), estos “se instalaron en la totalidad del cinturón hortícola produciendo lo que se ha llamado como *bolivianización* de la horticultura, dándole obviamente una impronta cultural al Parque” (p. 89).

Podemos afirmar, entonces, que la Reserva de Biósfera constituye un sector complejo. Es un espacio verde protegido a la vez que forma parte del conurbano bonaerense, que constituye un relevante fenómeno de urbanización en la Provincia de Buenos Aires.

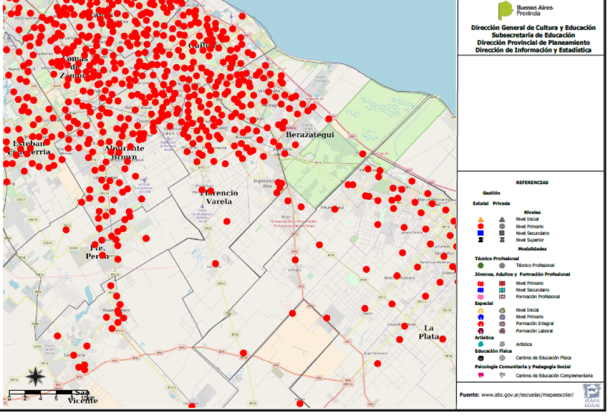
Una de las zonas del Parque es conocida como *Santa Rosa*, ubicada “entre las vías del Ferrocarril Roca y la Ruta Nacional N° 2. Área abierta al público y cuenta con 2200 ha.” (Ruffini, 2017, p. 91). Aquí es donde se encuentra ubicada e integrada la institución que nos compete, aledaña al área de explotación hortícola mencionada, y en un extremo del Parque.

**El caso de la escuela Primaria N° 19**

La escuela N° 19 es una escuela estatal de doble jornada que comparte predio con la Escuela Secundaria Técnica Agraria N° 1. Se localiza en *las márgenes* de la ciudad, funcionando como Institución de alcance para las comunidades que se insertan en estas áreas que son, como hemos categorizado con anterioridad, periurbanas.

Mapa 5:

*Ubicación de las escuelas primarias en el partido de Berazategui y aledaños.*



Fuente: Escuelas Estatales Nivel Primario a través del *mapa escolar*. Dirección General de Cultura y Educación. Subsecretaría de Educación. Dirección Provincial de Planeamiento. Dirección de Información y Estadística. Recuperado de: <http://mapaescolar.dyndns.org/mapaescolar/>

Puede observarse en el mapa la diferencia en cuanto oferta educativa entre el centro y la periferia del partido de Berazategui. El Parque Pereyra Iraola aparece en color verde, en el cual tan sólo encontramos un punto rojo: el establecimiento que nos compete.

Por este motivo, podemos intuir que la escuela N° 19 ha funcionado como albergue de aquellos sujetos excluidos y con pocas posibilidades de acceso a la educación. Sin embargo, la matrícula ha sufrido cambios en los últimos años. Para el año 1993, la cantidad de alumnos era de un total de 117, y las secciones, 7. La escuela contaba con un maestro de grado por sección más un docente de expresión plástica y un director o directora. La ubicación de la misma era categorizada como *rural* (Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Asuntos Docentes de Berazategui, s/f/). En los años siguientes, la matrícula se ha visto atravesada por cierta tendencia de incrementación, aunque con variaciones[[13]](#footnote-13). Para el año 2012 los estudiantes eran 168, y las secciones, 8. El personal también se vio en aumento: un director, un preceptor, 8 maestros de grado, un maestro bibliotecario, un maestro de educación física y un docente de expresión plástica. (Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Asuntos Docentes de Berazategui, s/f/). Aún para este año la distinción en la localización persistía. Ya para el 2017, la cantidad de estudiantes era de 210 (Navarro, 2017, p. 81).

Sin embargo, la matrícula ha sufrido cambios no sólo en relación a la cantidad de estudiantes, sino también, en relación a la procedencia de los mismos. Véase el testimonio de Frank, quien ha sido inspectora de la escuela entre los años 2011 y 2017: “Cuando yo llegue, mayoritariamente, la escuela tenía una población de quinteros, de la zona bien rural del Parque. […] Actualmente, la mitad de los alumnos provienen de zonas urbanas” (Frank, 14 de marzo de 2018). Según la inspectora, estas transformaciones se debieron a causas diversas. Por un lado, el hecho de compartir predio con la Escuela Secundaria Técnica Agraria N° 1, ha producido que por un tema de organización familiar, los hermanos de aquellos estudiantes que eligen como opción la educación técnica asistan a la Escuela N° 19. (Frank, 14 de marzo de 2018). Por otro, como sostiene la misma, “por las características que tiene […], es una escuela que las familias que no pertenecen a ámbitos rurales o periurbanos, desean como experiencia novedosa para sus hijos.” (Frank, 14 de marzo de 2018).

Este aumento en la matrícula ha traído aparejado la modificación de la caracterización en la ubicación de la escuela, siendo considerada ahora como *urbana*.[[14]](#footnote-14) Esto podría ser considerado como una contradicción puesto que, si bien en la actualidad asisten estudiantes que provienen de la ciudad, la escuela sigue siendo un foco de sociabilidad para los hijos de los quinteros, siendo la misma la única opción disponible en sus alrededores. Estos últimos trasladan a la escuela la diversidad cultural y la configuración social en la cual se ven inmersos, siendo, estas particularidades, invisibilizadas por la Ley (N° 13688, 2007). Es relevante destacar, además, que los niños del Parque pertenecen a sectores sociales vulnerados, véase: “Hay una diferencia muy grande entre el chico que accede desde el afuera y el que viene desde adentro. Hay alumnos que los llevan con la camioneta a la mañana y otros que caminan una hora y media. Esto se ve en el aula. Es muy difícil que estén en igualdad de condiciones. Hay chicos de la zona que tal vez la única comida que tuvieron en el día es la que tuvieron en la escuela.”(Frank, 14 de marzo de 2018). Por esta razón podríamos considerar como contradictoria la des-zonificación –al considerarla no rural-, siendo esta respuesta por parte del Estado un tanto homogeneizadora, en el sentido que no toma en cuenta las problemáticas de gran parte de los estudiantes y tampoco las características ecológicas, socio-ambientales e incluso de acceso del establecimiento.

Por otro lado, es dable mencionar ciertas características de la escuela. Esta cuenta con talleres que son propios de la modalidad agraria, aunque la misma sea una escuela de educación común. (Navarro, 2017, p. 81). Estos abordan temáticas que están relacionadas con la vida en el mundo periurbano: trabajan la horticultura, la producción de leche, etc. A su vez, la escuela cuenta con una cooperativa de alumnos, llamada *Los Tres Gauchitos*. En ella los estudiantes trabajan con la producción de los talleres y la comercializan. Según Frank (14 de marzo de 2018), “Los chicos hacen todo el trabajo, desde la propuesta de los talleres, el manejo administrativo, la toma de decisiones, la organización de la comisión directiva, etc. Por supuesto con docentes que son los que guían y orientan la misma, pero el trabajo fuerte lo hacen los alumnos.” A su vez, Jorge Navarro (2017) afirma en su trabajo que “la escuela sostiene que los valores cooperativistas se aprenden colectivamente, y en la participación activa de [todos los actores]” (p. 83).

Estas iniciativas resultan interesantes teniendo cuenta la descripción que hemos realizado acerca de las características del territorio y del entramado social que lo compone. Podría interpretarse como un intento de la escuela por generar arraigo de los estudiantes para con el medio en el cual se encuentran. Recuperan, de cierta forma, parte de los hábitos y prácticas culturales y sociales que se dan actualmente en el Parque Pereyra Iraola.

Sin embargo, estas actividades no pueden ser llevadas a cabo con total éxito debido a distintas razones. Por un lado, como la escuela no está categorizada como *rural[[15]](#footnote-15)*, el Estado no provee a la misma de herramientas necesarias para el desarrollo de los talleres. Según la entrevista expuesta en una nota de la Agencia NOVA de noticias (2014), realizada a una docente, no llegan los subsidios y el tractor de arado con el cual realizan las prácticas está roto. Además, no se pudo mantener el tambo por razones de falta de fondos. Por otro lado, “uno de los aspectos problemáticos que tiene la escuela es la falta de personal idóneo para el cuidado de animales, y la orientación con el trabajo de la tierra, al no ser una escuela agraria propiamente dicha” (Navarro, 2017, p. 83).

Otra de las problemáticas, proveniente también de que no se considere a la educación brindada en estos espacios como una modalidad, es la falta de preparación profesional. Los docentes no reciben una formación especial y provienen, por lo general, de áreas céntricas del partido. Así, Frank (14 de marzo de 2018) afirma que: “Hay un taller de tambo […] Este es un taller muy difícil para llevar adelante por múltiples razones. El maestro que accede a la escuela N° 19 lo hace por un listado general, no tiene condiciones particulares para dictar clases en la misma, sólo tener un buen puntaje y acceder a ir. Entonces, el maestro que les llega, por ahí en su vida vio una vaca.”

Para finalizar, nos resulta de relevancia destacar que la Inspectora entrevistada deja en claro que, en su opinión, “los talleres son muy interesantes pero deben variarse, deben ampliarse y […] [deben] generar propuestas nuevas también.”(Frank, 14 de marzo de 2018). Esta afirmación la realiza desde su lugar como actora social inmersa en un entramado de relaciones institucionalizadas, como lo son las que se dan entre la Dirección de Escuelas, la escuela que nos compete y la comunidad. Por esta razón resulta como un disparador interesante para futuros estudios en relación al tema en cuestión. Encontramos, en este sentido, contradicciones y discrepancias, en cuanto al efectivo rol formativo de los talleres y la cooperativa, sobre todo con respecto a los medios con que se cuenta y la preparación docente. La misma matrícula de la escuela ha ido variando y eso complejiza la situación.

**Reflexiones finales**

A partir de estas primeras consideraciones, podemos afirmar que existe cierta dualidad en lo que respecta a la educación en ámbitos periurbanos, vinculados a las características más rurales de los mismos. Este primer acercamiento al estudio de caso de la escuela N° 19 nos aporta información a través de la cual podemos observar tensiones entre la aplicación de la legislación de la provincia y las necesidades de los estudiantes que asisten a la misma.

Las paradojas que hemos encontrado dan cuenta de problemáticas de tipo estructural en lo que respecta al sistema educativo en torno a zonas marginadas, como lo son la falta de preparación docente para el trabajo en contextos periurbanos o rurales mientras se sostienen jornadas completas donde se dictan talleres que tienen que ver con las actividades productivas regionales, y la insuficiencia de presupuesto para el desarrollo de dichas actividades que vinculan a los estudiantes con su propio medio. Una problemática que acosa a escuelas típicamente rurales pero que se agudiza en este caso por la ubicación “fronteriza” que caracteriza al periurbano, que articula características rurales en lo social y productivo, con otras propias de las ciudades cercanas. Si bien la Ley Provincial de educación distingue al medio rural como un ámbito en el cual se desarrolla la educación y “…articula los proyectos institucionales con el desarrollo socio-productivo, la familia rural y la comunidad, favorece el arraigo, el trabajo local y el fortalecimiento de las identidades regionales” (N° 13 688, 2007, art 47), su aplicación se ve dificultada en varios aspectos en el caso periurbano. La Ley aquí no puede aplicarse en su totalidad al ser privilegiado en otros niveles normativos el aspecto más “urbanizado” de cierta parte del alumnado.

En este sentido, resulta importante considerar las problemáticas que suelen atravesar los estudiantes y reconocer el contexto en el cual se encuentran inmersos. Sin embargo, esta tarea resulta difícil sin la visibilización a nivel normativo, puesto que para lo mismo, es necesario el apoyo estatal y la provisión de herramientas de infraestructura y trabajo.

No hay que perder de vista que el trabajo aquí presente forma parte de una investigación que se encuentra en curso. En este sentido, se espera seguir investigando a partir del análisis de nuevas fuentes primarias, sobre todo, en base a actores sociales que formen parte de la escuela en cuestión, y, de esta forma, avanzar en la comprensión del problema. Sin embargo, estas primeras reflexiones acerca del carácter dual de la educación podrían ser tenidas en cuenta para estudios que se vean atravesados tanto por el fenómeno de la educación rural, como el de educación en ámbitos periurbanos, puesto que el segundo se desprende del primero en cuestión.

**Bibliografía**

Amarilla, B. C. (1994). El Parque Pereyra Iraola y su inserción en el Gran Buenos Aires. *Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (LINTA).* Disponible en: <http://digital.cic.gba.gob.ar/handle/11746/1659>

Ascolani, A. (2012). La escuela Primaria Rural en Argentina. Expansión, orientación y dificultades (1916-1932). *Revistas Teias,* 14*(28)*, pp. 309-324.

Chifarelli, D. (s.f.) El Parque Pereyra Iraola, los pequeños productores hortícolas y la reconversión tecnológica hacia una producción sin agrotóxicos. En S. de Nemirowsky (Coord.): *Globalización y agricultura periurbana en la Argentina. Escenarios, recorridos y problemas* (pp. 135-149). Argentina: FLACSO. Recuperado de http://www.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2013/11/Globalizacion-y-agricultura-periurbana-en-la-Argentina.pdf

Civera Ceredero, A.; Giner de los Ríos, J. A.; Escalante Fernández, C. (coords). (2011). *Campesinos y Escolares. La construcción de la escuela en los campos latinoamericanos.* México. Miguel Ángel Purrúa. El Colegio Mexicanense, AC.

Crítica situación en Escuela Rural del Parque Pereyra: alumnos sufren ataques y robos diarios. (22 de octubre de 2014). *Agencia NOVA (Noticias de la Pcia del Gran BS AS) y Asociación de Medios Digitales de la Provincia de Buenos Aires*. Recuperado de <http://www.agencianova.com/nota.asp?n=2014_10_22&id=44600&id_tiponota=30>

.

De Marco, C. (2013). Educar para la conservación. La participación de escuelas en el Parque Pereyra Iraola. *Theomai*, *Revista de la Universidad Nacional de Quilmes. Perspectivas diversas sobre la problemática territorial y urbana*. *27-28,* pp. 173-188. Recuperado de http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO\_27-28/DeMarco\_Pereyra.pdf

De Marco, C. (2014). Escuelas Rurales y colonización en el periurbano bonaerense, un estudio de caso (1946-1955). *Astrolabio, nueva época, (13*), pp: 284-312.

Dirección General de Gestión Curricular y Formación Docente. (2017). Acerca del área. Argentina. *Educación Rural*. Recuperado de <http://www.me.gov.ar/curriform/masrural.html>

Frank, M. (14 de marzo de 2018). Entrevistada por M. Oddone. Sede de Inspectores, Consejo Escolar. Av. 14 N° 5051, Berazategui, Buenos Aires, Argentina.

Ghetti, G. (2014). Significando el Territorio. El caso de los productores hortícolas del Parque Pereyra Iraola (Tesis de Grado). Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1118/te.1118.pdf>

González Pérez, T. -López, O. (coords.). (2009). *Educación Rural en Iberoamérica. Experiencia histórica y construcción de sentido.* Madrid: Enroart Ediciones.

Gutiérrez, T. (2007): *Estado, Agro y sociedad. Políticas Educativas Agrarias en la Región Pampeana, 1897- 1955*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010): *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Resultados definitivos.* Argentina. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010\_tomo1.pdf

Larrañaga, J. (2017). *Juventud rural, trabajo y educación en el periurbano platense: tensiones en torno a la construcción de proyectos futuros.* (Tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1466/te.1466.pdf>

Navarro, M. J. (2017). La cooperativa escolar como emprendimiento agroecológico. En M. Ruffini, y T. Gutiérrez,  *Entre lo urbano y lo rural*. *Florencio Varela y Berazategui a partir de la década de 1990,* (pp. 73- 87). Bernal: Ed UNQ.

Senado y Cámara de Diputados Ley N° 26.206 Nacional de Educación. 14 de Diciembre de 2006. El Senado y La Cámara de Diputados de la Nación Argentina. Recuperado de <https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiOyJa84cvXAhVEW5AKHaaDAk4QFggkMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.me.gov.ar%2Fdoc_pdf%2Fley_de_educ_nac.pdf&usg=AOvVaw3mUlmKGlBFj3_-66qSiVgY>

López Camelo, J. S. (2012). La utilización del Google Earth para el relevamiento de la superficie bajo cubierta en el Gran Buenos Aires. XXXV Congreso Arg. Horticultura, Buenos Aires, Setiembre 2012.

Provincia de Buenos Aires, Argentina, y Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación docente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (2005). *Planes y proyectos por provincia. Propuestas 2005*. Disponible en: <http://www.me.gov.ar/curriform/publica/proyec_prov/2005/BuenosAires05.pdf>

Provincia de Buenos Aires. Ley N° 13 688 Provincial de Educación. 2007. Provincia de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://secundariasi.com.ar/wp-content/uploads/2012/09/Ley-provincial-de-educacion.pdf>

Provincia de Buenos Aires, Argentina, y Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación docente del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. (2004). *Planes y proyectos por provincia. Propuestas 2004.* Disponible en: <http://www.me.gov.ar/curriform/publica/proyec_prov/2004/buenosaires04.pdf>

Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Asuntos Docentes de Berazategui, (s/f/). Planta Orgánica Funcional. *Consulta de datos de Establecimientos de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE)*. Recuperado de <http://www.sadberazategui.com/wp/pof-pofa/>

Ruffini, M. (2017): El Parque Pereyra Iraola: un espacio singular y conflictivo del Conurbano bonaerense. En M. Ruffini, y T. Gutiérrez. (Coords.): *Entre lo urbano y lo rural. Florencio Varela y Berazategui a partir de la década de 1990*. Bernal, Buenos Aires, Argentina: Ed. UNQ.

Senado y Cámara de Diputados. (14 de Abril de 1993). Ley N° 24.195 Federal de Educación. El Senado y La Cámara de Diputados de la Nación Argentina. Recuperado de <https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwje7oDxisHXAhWLDJAKHRs0DqkQFggwMAI&url=http%3A%2F%2Fwww.fadu.uba.ar%2Fapplication%2Fpost%2Fdownload-filename%2F238&usg=AOvVaw2ZWZ2ktj3HKhA8ydnGmTUq>

1. En el presente artículo se exponen las primeras consideraciones y resultados preliminares de una investigación que se encuentra en sus inicios, enmarcada en el Proyecto de Investigación en Áreas de Vacancia: Estado y Sociedad en el mundo rural periurbano: educación, organizaciones sociales y prensa. (Florencio Varela y Berazategui 1983-2001), dirigido por la Dra. Martha Ruffini y codirigido por la Dra. Talía Gutiérrez, financiado por la Universidad Nacional de Quilmes, vigente desde mayo 2017. [↑](#footnote-ref-1)
2. En la Provincia de Buenos Aires la división política es en partidos. [↑](#footnote-ref-2)
3. Desde inicios del siglo XX existieron escuelas de jurisdicción provincial y nacional simultáneamente distribuidas

   por el territorio argentino. Entre las décadas de 1960 y 1990 se produjo la transferencia de servicios educativos de

   la Nación a las provincias, por lo que actualmente la educación (no universitaria) depende de las jurisdicciones

   provinciales. La legislación nacional provee en consecuencia el marco general lo mismo que el ministerio de

   educación, pero cada provincia administra sus servicios educativos. [↑](#footnote-ref-3)
4. La primaria es obligatoria en la Argentina desde el siglo XIX. [↑](#footnote-ref-4)
5. La sanción de dicha Ley se enmarca en el período argentino de neoliberalismo (1989-2003), en el cual el Estado argentino tomó créditos en el exterior (al Banco Mundial) recortando el gasto público en materia de educación, entre otras áreas. [↑](#footnote-ref-5)
6. Los tres años que conformaban el nivel secundario eran nombrados *ciclo* *polimodal* el cual era optativo. [↑](#footnote-ref-6)
7. Con cuestión bonaerense nos referimos a la Provincia de Buenos Aires. [↑](#footnote-ref-7)
8. “La estructura del Sistema Educativo Provincial comprende cuatro (4) Niveles -la Educación Inicial, la Educación

   Primaria, la Educación Secundaria y la Educación Superior- dentro de los términos fijados por la Ley de Educación

   Nacional, en los Ámbitos Rurales continentales y de islas, Urbanos, de Contextos de Encierro, Virtuales,

   Domiciliarios y Hospitalarios”. (Ley N° 13.688, art. 21) [↑](#footnote-ref-8)
9. Este mapa se basa en los últimos datos oficiales disponibles, aunque estén desactualizados debido a que el último Censo Hortiflorícola realizado fue en el año 2005. En la actualidad existen investigaciones realizadas a través de la utilización de imágenes satelitales que demuestran que la superficie bajo cubierta destinada a la producción hortiflorícola creció en los últimos años en la zona que nos compete. (López Camelo, 2012) [↑](#footnote-ref-9)
10. Esto fue llevado a cabo en el año 1949 bajo la primera presidencia de Juan Domingo Perón (4 de Junio 1946- 4 de Junio 1952). [↑](#footnote-ref-10)
11. Actualmente el Programa ha sufrido cambios y modificaciones, excluye del mismo a la agricultura familiar y a los extranjeros. [↑](#footnote-ref-11)
12. La soberanía alimentaria es el derecho de las comunidades al consumo de alimentos de manera económica y accesible, priorizando los mercados locales y nacionales, lo cual contribuye al desarrollo local. [↑](#footnote-ref-12)
13. Para el año 1995: 114 alumnos, 1997: 130, 1999: 131, 2001: 182, 2003: 171, 2005: 171, 2007: 125, 2009: 137, 2011: 192 (Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Asuntos Docentes de Berazategui, s/f/). [↑](#footnote-ref-13)
14. La *ruralidad* incluía un pequeño beneficio económico para los docentes, no contemplaba las características de la zona, por lo cual, aunque persistiese la contextualización que propone la Ley, estas cuestiones seguirían encerrando paradojas. [↑](#footnote-ref-14)
15. La nota citada es del 2014, momento en el cual la escuela aún mantenía la ruralidad. Esto demuestra que más allá de la categorización, como la Ley Provincial (N° 13688, 2007) no establece a la educación rural como modalidad, la falta de herramientas es un problema que persistiría. [↑](#footnote-ref-15)